

Prólogo

La internacionalización en el cruce de la historia y la geografía

[Sylvie Didou Aupetit](#)

En los últimos años, los especialistas interesados en el análisis de las movilidades académicas y científicas han incorporado temas emergentes en su reflexión, tanto en América Latina como en Europa, Asia y África (IJAHE, 2018; Eyebiyi y Mazzella, 2014). No intentaron solamente proponer mediciones, a partir de datos muchas veces incompletos o desactualizados, del número de actores (investigadores, docentes e incluso estudiantes de educación superior) que están en situaciones de movilidad física, es decir, de traslado entre un país y otro, ni tampoco se limitaron exclusivamente a reconstruir sus rutas geográfico-institucionales de desplazamiento, a partir de análisis de flujos geográficos de circulación. Con respecto a los sujetos en movimiento, ya no se conformaron con entrevistar a los informantes acerca de sus condiciones de salida y de recepción, sino que indagaron cada vez más en los nuevos desarrollos de los intercambios, de corta y de larga duración, en las direcciones entrantes y salientes, y en su diversificación en cuanto a destinos, soportes, objetivos y beneficiarios.

En consecuencia, con perspectivas analíticas tradicionales, focalizadas en las políticas públicas reactivas y proactivas, han seguido rastreando el surgimiento de nuevos programas de internacionalización, conforme con visiones del proceso que se situaban alternativamente en la internacionalización hacia fuera, la internacionalización en casa, la internacionalización comprensiva o la internacionalización endógena. Asimismo, aplicando enfoques novedosos, han señalado, en forma insistente, el surgimiento de objetos adicionales de preocupación vinculados con la migración, voluntaria u obligada, de recursos humanos altamente calificados. Advirtieron que ésta genera la necesidad de documentar no sólo la fuga de cerebros o la circulación de competencias, sino también las respuestas normativas a la protección de los desplazados o el cumplimiento de las garantías de no discriminación a quienes detentan diplomas extranjeros. En forma articulada con las ciencias de la educación, analizaron los retos de la movilidad en cuanto a la acreditación regional e internacional de la calidad de las instituciones y de las carreras, los aportes de ciertos programas de internacionalización a la conformación de neo-élites sociales y la protección de los derechos de autor o propiedad intelectual. Subrayaron que la globalización del mercado académico obligó a agilizar los trámites tanto de reconocimiento de créditos y títulos como de otorgamiento de visas para los recursos humanos altamente calificados. Señalaron que los modelos de gestión de la internacionalización, hiperburocratizados, generaron tensiones y apuntaron la lenta adaptación de las instituciones de educación superior a colectivos de estudiantes migrantes, en situaciones de vulnerabilidad o bien de desplazamiento forzado, con los traumas que ambos procesos generan entre quienes los experimentan.

Asimismo, los estudiosos procuraron identificar las implicaciones de esa movilidad temporal o duradera en los sujetos, en su vida personal, en sus recorridos profesionales y

en sus compromisos ciudadanos, en los países de origen (mediante los retornos temporales, el ejercicio del voto en el extranjero, las remesas) y en los de destino (el involucramiento personal en iniciativas de organización de diásporas científicas o asociaciones de expatriados).

Desde perspectivas diferentes, en las que destacan los estudios sobre las ciudadaníaes globales y sobre las repercusiones de la transnacionalidad, se interesaron en las estrategias que los profesionistas despliegan, en términos individuales, en sus habilidades y en las competencias interculturales y lingüísticas adquiridas u optimizadas por una o varias estancias en el extranjero, para integrarse en los espacios de inserción laboral cuyo peso y dinamismo se han incrementado debido a la Cuarta Revolución Industrial. Una vertiente fructífera de investigación, que queda por desarrollarse, versa no sólo sobre los estudiantes y los profesionistas en situación de movilidad o de migración, sino también sobre los nichos de reclutamiento y recorrido profesionales de los egresados que realizaron estancia(s) de intercambio y sobre la capitalización de sus perfiles y competencias, por empresas nacionales, filiales de transnacionales o espacios laborales en el extranjero.

Igualmente, los autores de este libro rastrearon cómo, en las escalas institucional y organizacional, la internacionalización de las universidades auspició activamente una transferencia multimodal de conocimientos, hacia dentro y hacia fuera, principalmente expresada en la conformación de redes, de investigación más que de docencia, y en el diseño de carreras conjuntas, como resultado de cooperaciones de muy variada naturaleza entre grupos científicos o académicos. También se han interesado en los usos de las nuevas tecnologías de la información para superar los obstáculos generados por las distancias físicas y los sesgos de recursos e infraestructuras entre los equipos involucrados en un trabajo colectivo de producción de conocimientos a distancia, desde distintos países, y para sostener a mediano plazo nuevas interacciones intelectuales, científicas y laborales.

Asimismo, demostraron que entender los sustratos geoestratégicos de esas moviidades es un tópico de interés ingente para apreciar las oportunidades de diversificar los esquemas dominantes de la cooperación académica, en una coyuntura de reacomodos de los bloques geopolíticos y de las alianzas diplomáticas. Sólo así será posible reconfigurar las zonas o esquemas de colaboración preferente, distintos de los orientados (en forma tradicional) hacia América del Norte o a los países centrales de Europa. Reflexionaron por ende sobre las posibilidades de llevar a cabo, de manera más amplia y equitativa, proyectos de cooperación Sur-Sur o triangular, referidos a intereses mutuos y compartidos.

Varios estudios contenidos en este libro se inscribieron en la perspectiva teórica de la colonialidad, considerada por sus difusores como una propuesta útil para desarmar analíticamente el funcionamiento de los proyectos orientados, históricamente, a conformar las macrorregiones de asociación universitaria. En su conjunto, indican que las cooperaciones con fines de integración solidaria y de codesarrollo o bien con un enfoque de mercado obedecen todas a intereses extraacadémicos de los gobiernos para reforzar sus

lazos económicos, políticos y diplomáticos, sea con sus vecinos, sea con sus excolonias. Con ese enfoque, analizar la cooperación académica no significa dar cuenta de una cuestión neutral y técnica ni reunir indicadores de desempeño (número de convenios o de personas en situación de movilidad entrante o saliente). Implica, por el contrario, dar cuenta de decisiones arraigadas en las historias nacionales, mismas que afectan sistemas académicos que no funcionan sólo como campos intelectuales, sino como campos de fuerzas disputados, multi- y exo-determinados.

Finalmente, los expertos que participaron en esta obra exploraron las condiciones y las repercusiones que tiene el incremento de las movilidades en el funcionamiento de los sistemas de educación superior y en la organización interna de las instituciones allí situadas. Primero, porque el imperativo de la internacionalización ha propiciado una presencia acentuada de nuevos colectivos organizados en su interior. Esos colectivos (con mayor o menor grado de formalidad según se trate de organismos internacionales, de agencias de cooperación, de diásporas organizadas de profesionistas emigrados, de asociaciones civiles o de empresas comerciales) intensificaron su activismo. Mediante la implementación de programas de financiamiento, la producción de reportes de evaluación y la emisión de recomendaciones, la asignación de créditos y de fondos de apoyo e incluso la instalación de organizaciones educativas de alcance macrorregional, se volvieron parte de los mecanismos de toma de decisiones, en las escalas tanto nacional como bilateral y macrorregional. Jugaron un papel de creciente importancia en la definición de grupos prioritarios de beneficiarios de oportunidades de movilidad internacional, sugirieron reformas en las políticas y agendas, y financiaron o impulsaron programas para mejorar los intercambios y la atención a los subgrupos de migrantes con altos niveles de escolaridad.

Considerando lo anterior, en septiembre de 2015, Beatriz Padilla y Thais França convocaron en Lisboa (Portugal) una reunión de académicos para integrar un primer balance comparativo acerca de lo que se sabía sobre esos temas y para definir líneas de indagación por consolidar, comparativamente o en relación con casos de estudio.¹ Las reflexiones vertidas durante ese primer Seminario fueron publicadas en varios libros y revistas.²

Para dar continuidad a esa red académica, todavía no formalizada, en 2017 el Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (Cinvestav, México), en colaboración con el Centro de Investigación y Estudios en Sociología (CIES-IUL), en Portugal, convocó por segunda vez a los académicos, especializados en esos asuntos para discutir sus avances de investigación. Las organizadoras del primer evento y Sylvie Didou Aupetit, fundadora y coordinadora, de 2014 a 2018, de la Red sobre Internacionalización y Movilidades Académicas y Científicas (RIMAC)³ y organizadora del Segundo Encuentro, llamaron, con ese propósito, a realizar un Segundo Seminario Internacional denominado “Movilidad científica transnacional: Perspectivas geoestratégicas sobre colaboraciones y movilidades científicas internacionales”.

Para ello contaron con el apoyo de la RIMAC, radicada en el Cinvestav y financiada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), en México, mediante el

programa de Redes Temáticas de dicha agencia, así como con respaldos provistos por organismos concurrentes. El evento tuvo lugar en las instalaciones del Cinvestav, el 17 y 18 de octubre de 2017, en la Ciudad de México. Intervinieron en las discusiones 43 académicos, procedentes de seis países de América Latina (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica y México), de tres de Europa (España, Francia y Portugal) y de dos de Asia (Japón y Tailandia).

Como resultado de los acuerdos adoptados durante esa reunión, se lanzó una convocatoria para la escritura de artículos de investigación sobre una línea considerada crucial para entender las dinámicas y las lógicas de las movilidades científicas, a saber, la geoestrategia de la internacionalización y espacialidad de las migraciones académicas. Después de un proceso de dictaminación en doble ciego en la que participaron evaluadores de varios países, la revisión de las versiones finales de los textos por los autores y los dictaminadores y la evaluación por dos especialistas del libro en su conjunto, quedaron seleccionados 13 capítulos referentes a los subtemas considerados en la Convocatoria. Éstos fueron escritos, en autoría única o en coautoría, por 21 académicos. Cada capítulo fue dictaminado, lo mismo que la obra final, participando 20 evaluadores procedentes de América Latina y Europa en ambas fases del proceso (anexo 1).

El libro está dividido en cuatro apartados temáticos. El primero recoge aportaciones de los autores interesados en analizar distintos contextos nacionales y en presentar diferentes marcos de integración subregional, en relación con los que cobran sentido las dinámicas de cooperación universitaria y de movilidad. Estas últimas son impulsadas, en forma muchas veces sesgada, en territorios y en zonas preferentes de proyección y de posicionamiento estratégico, sea por intereses comerciales o por herencia histórica, constituyendo zonas de colaboración basadas en factores geográficos y/o estratégicos.

La segunda parte del libro recoge reflexiones sobre asuntos vinculados con la migración profesional de recursos humanos altamente calificados; los autores discuten sus efectos sobre la percepción de la movilidad científica, en tanto elemento que mejora las posibilidades de inserción de los egresados universitarios y profesionistas en ciertos segmentos de los mercados de trabajo, a la par que incide favorablemente en sus perfiles de formación científica. Analizan fenómenos concretos cuya resolución se ha vuelto de interés en años recientes, tal como la protección de los conocimientos producidos por los científicos y/o patentados por las universidades y por otros organismos, públicos o privados.

En la tercera sección los especialistas indagan el funcionamiento de las prácticas de movilidad y de internacionalización, tomando como referencia programas e instituciones concretos, escasamente trabajados por la literatura especializada. Una de las dimensiones que ellos consideran fundamental (pero insuficientemente documentada) es la interculturalidad como resultado de los intercambios. Otra dimensión la representan los juegos de fuerzas en los que los proyectos de internacionalización se insertan, en perspectivas de lucro o de solidaridad. Una tercera es la autonomía en el diseño de las estrategias institucionales de internacionalización, entre la promoción de intereses

genuinos y las respuestas reactivas y adaptativas a marcos gubernamentales de actuación, particulares y cambiantes.

En el último apartado los investigadores se focalizan en las nuevas configuraciones de la movilidad. Entre éstas, destacan los dispositivos que han modificado tanto los tiempos como las modalidades de la comunicación científica. Asimismo, se interesan en los actores emergentes de la movilidad, con énfasis no sólo en las mujeres, con un abordaje clásico de género, sino también en subgrupos tales como las deportistas de alto rendimiento o las académicas beneficiadas por programas de movilidad internacional, que funcionan, asimismo, como instrumentos de reconocimiento del prestigio científico y de la promoción de redes.

Referencias bibliográficas

- EYEBIYI, E. P., y Mazzella, S. (eds.) (2014). “Observer les mobilités étudiantes Sud-Sud” *Cahiers de la Recherche sur l’Enseignement et les Savoirs* (13) [en línea]. Disponible en: journals.openedition.org/cres/2549.
- Forum Sociológico* (2015). “Mobilidade Científica y Imigração Qualificada” (27, número temático). ISSN electrónico: 2182-7427. Disponible en: journals.openedition.org/sociologico/1239.
- IJAHE (2018). *International Journal of African Higher Education*, 4 (2). ISSN 23135069. Disponible en: ejournals.bc.edu/ojs/index.php/ijahe/issue/view/1016.
- PADILLA, B., y França, T. (eds.) (2017). *Researchers Crossing Borders: Transnational Scientific Mobility. Perspectives from the North and the South* [e-book]. CIES-IUL. Disponible en: hdl.handle.net/10071/14498.
- Universidades* (2017). “Geopolítica de la internacionalización universitaria: asignaturas pendientes”, año 5, vol. 16, núm. 69. ISSN 2007-5340. Disponible en: publicaciones.udual.org/dossier.html.